

## **RESEÑA FINAL DE GESTIÓN**

### **INTENDENTE MARCELO ORAZI**



Un 12 de diciembre de 2019, hace exactamente cuatro años, iniciaba la tarea más importante que me delegaron mis vecinos y vecinas: la de gobernar Villa Regina, la ciudad en la que nací, crecí, tengo mis afectos y en la que elijo quedarme.

Lo hacía con mucha emoción, pero fundamentalmente con mucha esperanza. Sabía que el desafío no era fácil, pero ello no era un obstáculo.

No pretendo realizar aquí un repaso de lo que fueron estos cuatro años, pero sí creo que es absolutamente necesario que ustedes conozcan y sepan cómo los transitamos.

Como les decía fue la esperanza el motor que nos impulsó desde el primer día para afrontar la gestión. Así iniciamos la tarea sabiendo que recibíamos un Municipio en el que no sobraba nada en términos de recursos económicos y en el que había mucho por hacer.

A los tres meses de iniciada la gestión se declaró a nivel mundial la pandemia por COVID, una situación que jamás imaginé vivir y

que para quienes tuvimos la responsabilidad de gobernar nos marcó a la hora de tomar decisiones.

Durante dos años, y bajo restricciones durante muchos meses muy estrictas que luego comenzaron a flexibilizar, debimos continuar prestando los servicios, afrontando los compromisos con proveedores, pagando sueldos y negociando aumentos salariales aún con menos personal en actividad, ya que el riesgo de contagio permitió que empleados con factores de riesgo no estuvieran obligados a trabajar. A ello le sumo distintas situaciones extraordinarias que debimos atender.

Es importante decir también que todas nuestras obligaciones las asumimos con menores ingresos. Fue significativa y de gran impacto la caída en lo que percibimos en concepto de coparticipación y también lo fue la baja en la recaudación.

Por citar un ejemplo: en abril de 2019, 9 meses antes de asumir, la Municipalidad recibió por coparticipación \$8.003.000 mientras que en abril de 2020 ese número cayó a \$1.654.000; 4 meses después de asumir.

**De enero a octubre de 2020 mi gestión percibió en concepto de coparticipación \$28.053.000 menos que la gestión anterior en el mismo período.**

En esta diferencia se debe tener en cuenta que los gastos, valor de bienes y costos de servicios no fueron los mismos.

Quiero hacer referencia a los servicios de agua y de cloacas y destacar que Villa Regina es la única ciudad de Río Negro donde los mismos están a cargo de la Municipalidad.

En primer lugar, ratificar que en ningún momento se dejaron de realizar los procedimientos necesarios para garantizar la calidad del agua que se suministra a los domicilios de la ciudad. Además, informar que mediante licitación privada el Municipio adquirió 96 mil litros de cloro, de los cuales se llevan entregados y utilizados 36 mil litros. A la empresa proveedora le resta la entregar de otros 60 mil litros, con lo cual llevo tranquilidad a la próxima gestión que se cuenta con el abastecimiento necesario para los próximos 40 días.

En segundo lugar, decirles que la prestación de estos servicios ha sido siempre deficitaria para las arcas de la comuna. Es decir, siempre hubo una importante diferencia entre el costo que implica brindar los servicios, lo que se factura y lo que realmente se recauda.

Por el déficit de agua y cloacas el DPA otorgó 120 millones de pesos al municipio, de los cuales quedan a percibir 70 millones de pesos, que al no alcanzar a acreditarse el día viernes, estaban destinados para la compra de una bomba para realizar un by pass provisorio en cloacas de calle Libertad y para el S.A.C. lo que quedará para la próxima gestión.

Dato: el déficit de agua y cloacas fue de 300 millones de pesos en el último año, lo que nos da que en estos cuatro años tuvimos un déficit de 1.200 millones de pesos.

Continuando con lo que significó la pandemia para el Municipio, debido a las restricciones vigentes, muchos comercios que no podían trabajar, fueron exentos del pago de las tasas municipales.

Durante todo ese tiempo, desde el Municipio no se inició ningún mecanismo tendiente a recuperar la importante deuda que contribuyentes tienen desde hace tiempo. Esta acción la pusimos

en marcha hace unos meses: en principio intimamos a los morosos a regularizar su situación y en los casos en los que no hubo respuesta se inició el cobro por vía judicial.

Este proceso lleva su tiempo y los resultados seguramente se verán concretados en la gestión que se inicia, lo que significará ingresos genuinos para las arcas municipales que serán de gran utilidad especialmente en los tiempos que se vienen.

La deuda que mantienen los vecinos en concepto de tasas por servicios retributivos asciende a 846 millones de pesos mientras que la deuda total es de 2.289 millones de pesos, contando servicios retributivos y todos los demás ingresos que percibe el Municipio.

Por otro lado, quiero que sepan que, en diciembre de 2019, cuando asumí, la deuda del Municipio con proveedores era de más de 105 millones de pesos. El importe actualizado a la inflación que nos atraviesa nos da 950 millones de pesos.

Superamos el COVID en términos sanitarios, aunque muchas consecuencias, especialmente económicas, siguieron afectando los ingresos municipales.

En cuanto al personal no se sumaron agentes municipales, es más, hoy hay 25 agentes menos que el día que asumí.

En simultáneo, nos empezó a marcar la crisis económica nacional. Esto determinó que muchos de los proyectos que se habían elevado y habían sido aprobados, quedaron truncos. Lamentablemente no pudimos concretar obras de gran envergadura que hubiesen cambiado a Villa Regina.

Entre ellas, hay una que, especialmente, me duele no haber podido llevar adelante. Se trata de la ciclovia hacia la Isla 58, una obra cuyo financiamiento fue aprobado por el Gobierno Nacional, cuya licitación quedó desierta en varias oportunidades y que tampoco pudimos concretar mediante el mecanismo de concurso de precios. Invitamos a 14 empresas a participar de la licitación, pero no se presentaron. Cuando estaba todo encaminado para firmar la preadjudicación con una empresa por contratación directa con autorización del gobierno nacional, se cayó la obra pública a nivel nacional.

Quiero transmitirle a César Alarcón, papá de Evelyn, mi deseo que esta obra tan necesaria pueda concretarse en la futura gestión, tanto nacional como municipal.

Como Intendente hubiese deseado gobernar en otro contexto a nivel nacional. Particularmente porque como les decía, una economía afectada por una inflación que altera las cuentas públicas y también privadas, complejiza la toma de decisiones. Me voy con un sabor amargo porque por lo antes expuesto no pude cumplir con la totalidad de la prestación de los servicios.

Pero también quiero decirles que, a nivel local, lamentablemente no me sentí acompañado por el Concejo Deliberante, ni personal ni institucionalmente. No voy a profundizar ni detallar acciones u omisiones del cuerpo legislativo que afectaron el trabajo del Ejecutivo, pero sí decir que podríamos haber afrontado diversas situaciones de otra manera, si hubiese primado la madurez política.

Sin embargo, y por mi forma de ser, nunca fui contestatario. No salí a polemizar, ni a responder agravios o falsas acusaciones, ni viví en los medios de comunicación.

Más allá de estas cuestiones, destaco y valoro enormemente haber cumplido con un período de gobierno sin sobresaltos desde lo institucional.

Considero que como dirigentes entendimos y aprendimos de lo que sucedió años atrás en Villa Regina: que más allá de las dificultades, los desencuentros y las diferencias que muchas veces no pudieron ser superados, quienes asumimos la responsabilidad de gobernar debemos completar la tarea que los vecinos nos encomendaron.

Se realizó un proceso de transición con el gobierno electo brindando toda la información solicitada en cumplimiento a la Ordenanza de transición.

Como reginense, espero que el próximo intendente pueda, pese a los tiempos que se avecinan, retomar el rumbo económico del Municipio. Pido a los vecinos que apoyen a la próxima gestión. A los concejales que asumen que no pongan palos en la rueda, que acompañen, que dialoguen, que puedan tener un vínculo sano y fuerte, porque deberán afrontar situaciones difíciles.

En éste, mi último mensaje como Intendente a mis vecinos, quiero decirles que siempre tuve como norte el bien de la ciudad. Les agradezco por el respeto y por seguir eligiendo a Villa Regina como nuestro lugar en el mundo.



Agradezco también a mis funcionarios: a quienes transitaron conmigo esta última parte de la gestión y también a quienes lo hicieron en el transcurso de estos cuatro años con honestidad, rectitud y transparencia. A los que, con lealtad, humildad y sin ningún otro interés más que el trabajar por la ciudad, estuvieron a mi lado.

A mi familia: a mi madre, mi esposa, mis hijos, mis hermanos y amigos, muchas veces los que más sufren las situaciones adversas. Gracias por contenerme y sostenerme en los momentos más complicados.

Es mi último mensaje desde el rol más importante que he tenido a lo largo de mi vida: el de Intendente de esta ciudad a la que amo y por la que seguiré trabajando desde el lugar que me toque. Nos seguiremos encontrando, como vecinos, porque seguiré caminando las calles de mi ciudad.

A todos , muchas gracias por todo. Hasta siempre.